
Densitometría ósea

Para un diagnóstico adecuado de la osteoporosis, se utiliza la densitometría. Es un examen rápido, y bien tolerado. Las muestras se hacen habitualmente en la columna lumbar y caderas. Se emplea fundamentalmente en el diagnóstico de la osteoporosis, una condición que afecta más frecuentemente a las mujeres después de la menopausia.

La osteoporosis corresponde a una pérdida progresiva de calcio, por lo que los huesos se adelgazan, son más frágiles y se pueden fracturar.

El examen permite estimar el riesgo de desarrollar una fractura. Si la densidad ósea es baja, su médico puede establecer un tratamiento para prevenir esas fracturas. Permite también evaluar los efectos del tratamiento de la osteoporosis u otras condiciones que causan pérdida de hueso.

Es recomendable hacer un test de densidad mineral ósea sí usted:

1. Es una mujer postmenopáusica y no toma estrógenos.
2. Tiene historia personal o materna de fractura de cadera o es fumadora.
3. Es una mujer postmenopáusica con estatura menor de 1,67 o delgada (menos de 56 kg)
4. Es varón o mujer y tiene con enfermedades asociadas a la pérdida de hueso.
5. Usa medicaciones que causan pérdida de calcio incluyendo corticosteroides como prednisona en forma crónica o altas dosis de hormonas tiroideas.
6. Tiene antecedentes de diabetes tipo I, enfermedad hepática, renal o historia familiar de osteoporosis.
7. Tiene hipertiroidismo.
8. Antecedentes de una fractura con un traumatismo leve.
9. Tiene evidencia radiológica de fractura vertebral u otros signos de osteoporosis.

La exploración puede durar entre 10 y 30 minutos, dependiendo del equipo usado y las partes del cuerpo exploradas. Habitualmente hay que desvestirse y ponerse una bata. Después hay que situarse sobre la mesa del equipo que cuenta con un tubo de rayos X debajo y un detector en el brazo del equipo.

Las áreas exploradas habitualmente son la cadera y la columna lumbar, dos regiones anatómicas en donde es frecuente la fractura por osteoporosis. El detector recorre lentamente las áreas a explorar generando información que es analizada por el ordenador.

Es un procedimiento sencillo y no invasivo. No es doloroso y la exposición a la radiación ionizante es mínima. Una vez sobre la mesa se le pedirá que no se mueva mientras se realiza la prueba, para que ésta se realice de forma adecuada.

Los resultados son interpretados por un radiólogo, que está capacitado y preparado para interpretar imágenes médicas con fines diagnósticos. En la interpretación de la prueba se utilizan dos puntuaciones o scores:

- Score T que es la comparación de la cantidad de hueso que el paciente tiene, comparado con un joven adulto sano de su mismo sexo, y que permite estimar el riesgo de desarrollar fractura.
- Score Z, que refleja la cantidad de hueso que el paciente tiene, comparado con otras personas de su edad, tamaño y sexo.

No hay complicaciones previsible con el procedimiento descrito.